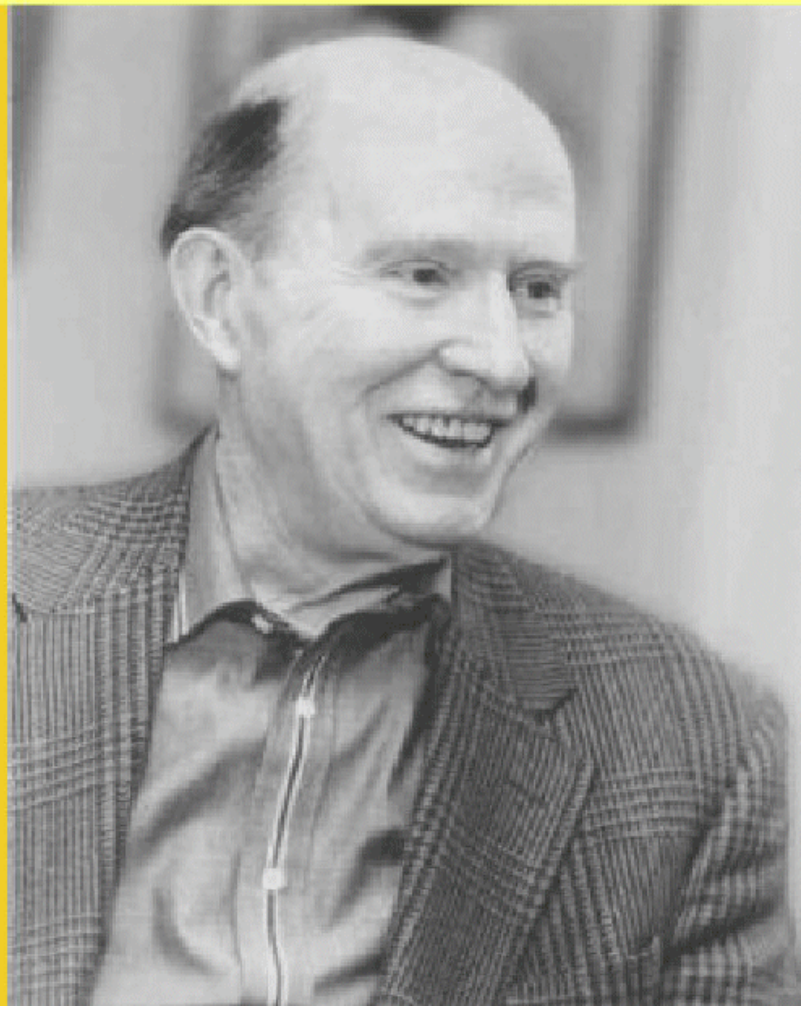
Selección de poemas de A. R. Ammons
Archie Randolph Ammons

Selección de poemas de A. R. Ammons

Archie Randolph Ammons



LIBROdot.com
http://www.librodot.com

Acciones evasivas

Los poemas son formas de coloración protectora mediante las cuales
una persona insegura de sus verdaderos colores hace pruebas
de coloración para imitar los colores verdaderos o para

engañar la detección, ya sea por el engaño simple o
adoptando el disfraz de las convenciones comunes o para
atraer la atención de sus diferencias asumiendo

el acto no convencional, semejando ser normal por
la abierta y flagrante imitación de lo anormal: cómo
se va a volver uno invisible a veces a no ser por el

más llamativo de los anuncios de visibilidad cómo va uno
a ocultar la verdad a no ser que ciegue la
verdad con la verdad: cómo va uno a suprimir

el encuentro a no ser que confunda los términos del encuentro
luego de la averiguación: poemas, poemas, ¡cómo navegan!
avistando como cuando se hace un reconocimiento de enemigos y

llevándoselo lejos bajo las delicias del vuelo,
una liberación: o poemas para mantener la atención
de otros hasta que no tengan voluntad propia, perdida,

encantada, y con la impresión de que es dulce
quedar perdido por encantamiento: qué imposturas, farsas, fuegos de artificio
para despojar el aroma mediante un suave aroma: qué humillación

y súplica del piadoso poeta mientras conduce a los otros
a los pantanos sin persecusión: para no ser encontrados,
de modo que queden muchos poemas por encontrarse: los poemas

dicen, únete a mí en las fidelidades de
la igualdad, o en la confiada apariencia de lo aparente,
una unión de amigos: mientras tanto, la verdadera obra se realiza.

De "Brink Road", 1997

Servicios financieros

Un hombre
de tal

avaricia que
si

le dieras
un

universo él
pediría

hoyos
negros.

De "Brink Road", 1997

Viejo chiflado

La forma más rápida
de
cambiar

al
mundo es

gustarle
a uno
tal
como
está.

De "Brink Road", 1997

Cognoscenti

Un poco
de dinero, tú

sabes lo que
el dinero puede

comprar; un
montón de

dinero, tú
sabes lo que

el dinero no puede
comprar.

De "Brink Road", 1997

Mujer bonita

La primavera
a

su paso
se ha

convertido en
otoño.

De "Brink Road", 1997

La vida es incompleta

En el punto
extremo del
futuro está

la muerte, por supuesto,
y a poca distancia
de eso algo no

muy parecido a la vida,
una inquietud despreocupada
y dolor tal vez

el cesar de uno
cesa: una
experiencia cuya

experiencia cierre
la experiencia:
en el
momento que uno tiene
toda la manera del mundo de
decir que uno
está más allá de las palabras,
sólo palabras,
sólo más allá de las palabras.

De "Brink Road", 1997

Para mi amado hijo

Las moras que maduraron
poco después que te fuiste están

madurando de nuevo y las tormentas de truenos
tras el desgastado invierno

pasan por aquí de nuevo:
sigo esperando la estación

que te traerá a casa:
no sé cuántas veces

he plantado la semilla, regado
las plantas, contado los capullos.

De "Brink Road", 1997

Diciéndolo diciéndolo sin cesar

El sentido de un poema es quedar sin palabras, encontrar
la conclusión que asimila la reductividad y
la afirmación en un todo inexpresable: la finalidad del poema
es reconstruir el silencio, una cura de palabras, subvertir
lo fragmentario, discursivo, parcial, definitorio

en actitud y sentimiento: cuando la actitud de un poema se torna
un todo y constante, sus movimientos son como viajes de luz
y surgen a través de los aspectos de una obra escultórica:
ningún acto de análisis ve el todo de una vez: el poema
reconcilia, termina, y contiene sus movimientos: sus imágenes

pierden sus contornos y colores definidos en tonos y
modos de paisajes, en la inacabable sugestividad
del impresionismo: la finalidad de un poema es perderse él mismo
en sí mismo, abandonar las parcialidades del ritmo,
imaginar y percibir coherencias adonde las palabras no pueden dar
acceso

y donde no tienen acceso, un lugar donde la distinción
entre el significado y el ser se borra en el significado del
ser: lo que un poema dice puede ser su menor y más
equívoca maniobra: cómo mantiene su conducta y abre al poema
a la indefinibilidad e inexhaustividad, ontología

y teología se hacen una, en el punto enfocado donde al
ponderar y meditar sobre el poema podemos clasificar
su conducta y la nuestra y definir nosotros mismos lo que
queremos y no entregar nuestras definiciones a la crítica
e instrucción, holgazaneando y caminando indiferentes.

De "Brink Road", 1997

Su vida sexual

Un fracaso
encima del otro

De "The Really Short Poems"

Quietud

Dije: buscaré lo que es humilde
y pondré las raíces de mi identidad
allí:
todos los días despertaré
y encontraré lo humilde cerca,
un centro focal y recordatorio apropiado,
una medida dispuesta de mi significado,
la voz mediante la cual sería escuchado,
las voluntades, los tipos de egoísmo
que podría
libremente adoptar como propios:

pero aunque he buscado en todas partes,
no puedo encontrar nada
a lo que entregarme:
todo es

magnificente con la existencia, está en
la cúspide de la gloria:
nada está disminuido,
nada ha sido desminuido para mí:

dije: qué es más humilde que la hierba:
ah, debajo,
una corteza de suelo de musgo seco quemado:
lo miré bien de cerca
y dije: éste puede ser mi hábitat: pero
al anidarme allí
encontré
bajo el pardo exterior
mecanismos verdes más allá del intelecto
esperando la resurrección con la lluvia: de modo que me incorporé

y corrí exclamando que no hay nada más humilde en el universo:
encontré un mendigo:
un muñón en vez de piernas: nadie le prestaba
ninguna atención: todos pasaban sin mirar:
me anidé y encontré su vida:
allí, el amor sacudió su cuerpo como una devastación:
dije
a pesar de que he buscado en todas partes
no puedo encontrar nada humilde
en el universo:

di vueltas a través de transfiguraciones de arriba abajo,
transfiguraciones de tamaño, forma y lugar:

en un punto de pronto llegó la quietud,
yo quedé maravillado:
musgo, mendigo, maleza, garrapata, pino, yo, magnificente
con el ser!

De The Selected Poems: 1951-1977, Expanded Edition

De "Glare"

4

óyeme, Oh Señor, de la altura
del alto lugar, donde hablar no es

necesario para oír y oír es
en todas las lenguas: óyeme, por favor,

ten misericordia, porque he herido a la gente,
aunque pienso que no mucho y donde

mucho nunca intencionalmente y he
acumulado un recuerdo (y alguna fantasía

pesada) lleno de culpa y como
persona no religiosa, no tengo manera

de mitigar, remediar, o perdonarme:
trabajo y trabajo para tratar de

redimir viejos agravios con bien actual:
pero ni siquiera estoy seguro de que mi bien sea bueno

o para quién es realmente: creo que
puedo ser perdonado, casi, al menos,

perdonando: es decir, comprendiendo
que otros también son cogidos por

las rachas de la pasión, de la ira y
el arrepentimiento y, vaya, vaya, los celos y

esas coincidencias y accidentes
no intencionales de resolver las cosas no pueden

saberse de antemano: lo que comenzó aquí,
digamos, no puede decirse adónde

irá y no se puede detener a medio camino y
peor, no se puede volver

atrás y comenzar de nuevo: no estamos,
Oh Tú, en la gran altura, quienquiera

o cualquier cosa que seas, si eres algo, nosotros
no estamos a cargo, aunque les

ponemos acertijos a los lugares con planes,
proyectos, también, y mecanismos, algunos de

ellos vergonzosos o desvergonzados: semiculpables
en la mayoría de los casos, algunas veces en todos,

somos semiculpables, y vivimos en
dolor pero ojalá suframos en tu fría

presencia, ojalá lloremos en tu entorno
que ya ha sido comprendido:

no pudimos caminar aquí sin nuestras
piernas, y los pies nos matan, nuestros

pasos, sin embargo, son cuidadosos: si no puedes
enviar una palabra de silenciosa sanación,

quiero decir si no es apropiado o realista
enviar una palabra, labios reales que dicen

estos sonidos interrumpidos, por qué se nos
podría permitir suponer que podemos obtener

esta cosa de la mejor manera posible y
habiendo sondeado nuestros pecados hasta sus

más profundas definiciones, ojalá podamos caminar
contigo como a lo largo de una fila de árboles, de vez

en cuando tu claridad y calor
despedazando nuestro sombrío camino

7

cuando era joven bajo los
manzanos, el solo susurro de las

brisas parecía la autoridad paternal (y
societal): así es que quedé

cautivado por la naturaleza de las cosas:
cuando aprendí que la brisa y la

represión no eran lo mismo, sin embargo
no hice nada al respecto, porque me

parecía irrespetuoso criticar
a los creadores (después de todo ellos (o
él o ello) hicieron los manzanos) de modo que

inmediatamente pensé que estaba equivocado
(de alguna manera lo estaba) y el superego

acertado: he andado soportando,
literalmente afianzando a mis victimarios,

estableciéndolos en cubículos de adulación
cuando, uf, estaban tan confundidos

como yo e hicieron un lío de la creación,
a saber, yo: Señor, aquí estoy viejo, y

mi vida de servicio me ha secado
y he trabajado para ganar el respeto

de aquellos que ya no respeto: ten misericordia
de mí: supongo que no puedes darme

otra oportunidad: ¿verdad? Bueno,
nunca lo esperé: pero ciertamente

desearía haber trabajado toda mi
adolescencia y haber dado un beso de despedida

al pasado (sólo para volver más tarde libre
para una adoración diferente.)

supongo que no querrás oír algo
más acerca de mí hoy día: bueno, tú sabes

que después de una gran helada, digamos a fines
de noviembre o muy a comienzos de diciembre,

las efímeras y las polillas brincan y aletean
por ahí en un día cálido como basura

póstuma: qué significan estas cosas,
que comienzan tan tarde como fantasmas cuando el

agua pesada gotea de su
profesía de lo que vendrá: entidades

con alas polvorientas de vuelo suave, no un zumbido de abeja
o gemido de mosquito entre ellos, los

muertos vivos o condenados, el escarnio del
verano, del otoño, ya cerrado,

los grillos silenciados de sorpresa donde
estaban como pequeños cargueros de

recuerdos: supongo que no
quieres oír más sobre bichos:

cuando estaba en el segundo grado,
llegué a casa un día y mi madre me hizo

arrodillarme ante sus rodillas cubiertas con delantal,
y me pasó una peineta de dientes finos por

el pelo, y el rollizo y pequeño
piojo se escurrió sobre el blanco

delantal: yo los estaba mirando:
sus finas patas culebreaban en su

nueva ubicación: el cuero cabelludo que me picaba
se sintió tan bien: mi madre por días

removía y raspaba en busca de liendres: éramos
gente limpia: alguien me pegó los bichos,

pero nunca me pegué la
sarna, aunque algunos pobres

llegaron oliendo a rayos (a
la escuela, quiero decir) porque sus padres

los habían engrasado por la sarma: una
vez un alumno le dijo a la maestra que su

madre había dicho "ella no se engrasa
para la sarna hasta la otra Navidad":

olía tan mal, quiero decir: mejor rascarse
que heder para las fiestas, es mi

opinión también: yo tenía un par limpio
de overalls todos los lunes por la mañana:

así es como eran las cosas

17

de dónde vienen los poemas: tal vez
quisieras saber: te has alguna vez preguntado:

acaso te importa el bebé, no el
feto: si eres como mucha gente

no te importa el poema, entonces por qué
preocuparse de dónde viene, si a ti

la mayoría de las veces sí te importan los bebés e incluso
te saltarías lo antes posible la filogenia:

adivina qué viene primero, el impulso
del sentimiento o el evento, la percepción,

la conexión: hacia el océano podrías
decir que una fisura de movimiento comienza en

las calmas chichas, forma una progresión,
pero no puedes derivar de dónde derivó:

lo que agitó un poco de aire:
fue el propio peso del aire, un cambio de

temperatura y fuerza ascencional, o tal vez
un ala se deslizó, o un meteoro, o

sin duda no un neutrino, tan pequeño: entonces
qué causa que algo comience: cuándo

es el comienzo de algo, todos
los comienzos comienzan: bueno, eso es:

hay una corriente del sentimiento y
fluye informe, si se nota, como

un impulso, y describe una forma de
sí misma, o bien su energía coge

algún cuerpo aquí o allá y se acopla
con él, creando la narración:

movimiento que va de aquí allá,
describe un viraje o arco o prominencia

y ésa es la forma: ésa es la semilla
de la forma, nacida del mismo seno de

su substancia, que es el movimiento: a continuación
de eso, dime lo que piensas de

un soneto o algún maldito cortador de galletas:
no me debo poner arbitrario: soy

más miserable que la mayoría de la gente lo
sé, así es que no te parezcas a mí: estoy

o.k. al tipear esto, también:
estoy en movimiento y el gusano que estoy

sacando tiene un largo culebreo:
me parece que al mirar en torno

conozco bien algunas cosas: pero es
acerca de nada: no hay maíz para semilla,

no hay ojos de papas en mi material:
mis poemas surgen de un pequeño tirón

de una grieta en una calma oceánica: es un
barquito, una nave aérea: la niebla

podría ahogarlo, saturar su vela:
quién podría llegar a Marte con eso: si

no voy a tener una vida, al menos déjame
contarte de ella, es decir, que

no la estoy teniendo: eso me hará
casi pensar que la tengo: imagina

¡una vida! de palabras: mejor que
nada, mejor, mejor, mejor que

amargo como bilis: porque lo que quería decir era amor:
ahora, no llores a mares: pobre consuelo,

tan pobre consuelo: tonterías:

19

qué tamaño tiene una gota de agua: cuánto
pesa: cuán grande es una gota

en relación a una común aguja de coser doméstica
o un alfiler o la punta

de un lápiz: la punta del
dedo, un cigarro: cómo la tensión

de la superficie forma una cuenta: existe una constante
tan difícil ser preciso como seguro:

haz espacio para algunos giros del lenguaje: la preciosa sustancia es

más resbalosa que un oponente en
una lucha de barro: mancha, empaña,

se mueve, se parte: pero define una gota
estrictamente, un modelo, la realidad derramada

a su alrededor en cada grado
desintegrándose: de modo que la multiplicidad y

la mezcla disuelven categorías o bien
con categorías realmente apretadas, duras

la categoría se desliza de la existencia
material y se convierte en una constante

abstracta, allí donde puede estar
no erosionada por el cambio y la diferencia:

una fantasía en la que estuve entretenido esta
mañana -y es una fantasía- era

de una calle desnuda, digamos desierta
en la noche o sumergida en el calor

temprano de un nuevo día de agosto (o incluso el
vacío se puede sentir en una calle

llena, la continua conmoción,
igualada en un borrón): un joven

sale a la calle vacía
pero no hay nada que lo atraiga:

falta el diente de sable, no hay
ningún elefante pegado en el barro azotando su

trompa a los pequeños humanos semejantes
a lombrices que arrojan sus dardos y piedras

a la gruesa piel tratando de matar: no hay
un avistamiento inquietante de un leopardo

más allá despertando con el movimiento de abajo:
está el joven dotado de habilidades

y violencias para no encontrar un foco todo
el día excepto para holgazanear en torno de

los escalones de su apartamento: bromeando,
fumando, a la espera de ver si otro

día puede terminar: no tendrá que encontrar
substitutos de la vida para la que fue hecho:

la violencia interior no tendrá que
encontrar o fabricar alguna exterior: o deben

las drogas suavizar energías no expresadas:
bueno, no hay dientes de sable

ya pero qué le va a hacer un hombre si
no hay ninguno

27

qué maravilloso poder escribir:
es algo que no puedes hacer como

tocar el piano, sin pensar:
no es un pensamiento importante, pero la

cinta tiene que enrollarse, deben golpearse
las teclas correctas, tienes que comprobar

si estás escribiendo bien las palabras:
tal vez no es el pensar

sino la concentración, lo que significa
que la atención está dirigida hacia fuera

y enfocada lejos del ser, lejos
de los obsesivos auto-monitoreos:

esos auto-monitoreos crean problemas
donde no los hay: llenan

la iniciación de miseria, pues si
puedes mirar alrededor y hacer cosas,

la iniciación se va y asimismo la
miseria: pero yo, yo tengo una larga historia

de miseria: he sufrido suficiente,
debería saber cómo: se ha ido

y venido muy a menudo, debería esperarla:
pero a veces se va por

años y entonces el regreso es difícil:
tengo (tienes, uno tiene que) aprender todo

de nuevo para afrontarla: una cosa que
uno aprende, supongo, es que hay

poco valor poético en escribir
sobre la miseria: tantas otras cosas

son más interesantes para la mayoría de la gente:
casi todo lo es: unas pocas de aquellas

pequeñas polillas de las alfombras vuelan en esta época del
año y dan con la pared: yo les

doy con el matamoscas, pero
no sé si eso sirve para terminar el

problema de las polillas: cuándo se aparean:
cuándo ponen huevos: cómo saben

qué hacer: probablemente lo hacen
sin pensaar: la manera en que

escribo: escribo para escribir: no es
que piense que ésa es la manera de

escribir: es que esta manera de escribir
me ocupa: es una manera de existir

que es más cómoda que no
escribir: por supuesto la mayoría de los escritores

tiene dificultad, como estoy seguro que deberían tenerla,
para escribir, y escribir bien: no

quiero decir que esto es bueno a pesar de
mi despreocupación, y no tengo intención de

degradar al lector (¿qué?) pidiéndole
que gaste su tiempo en tiempo meramente

gastado: desde que comencé esto, 15
minutos más o menos agradables han transcurrido:

mi gratitud por eso es, casi,
sin límites: me atrevo a pensar

que tal vez pueda pasar todo
el fin de semana escribiendo cuando lo

necesito: cuando no puedo encontrar nada
(¿mejor?) que hacer: créanme, no

haría esto si estuviera mejor conectado,
si estuviera mejor comprometido: caminar

es bueno, pero las articulaciones de la rodilla de mi
varicosa pierna me duelen (toda la pierna

se hincha con el calor): nadar es
agradable, pero devolví mi membrecía

cuando me enfermé: leer es a veces
posible: cuando no puedo leer otra

cosa, a veces puedo leer lo que
he escrito (eso es generalmente inocente

y lo suficientemente no violento): he dicho
antes que escribo para así tener

algo que leer, y eso sí
duplica el placer y el tiempo que

ocupa el placer: estoy básicamente
perfectamente sano: pero justo ahora

tengo cosas que hacer en el futuro que
parecen un desafío: estas cosas

no son desafíos sino excitantes
oportunidades: las he amarrado

para cuando me temo no
las podré hacer, y eso es desafiante:

como para un registro, generalmente cuando
hago tales cosas (por ejemplo recitales

de poesía o cenas con presidentes
(de colleges o universidades) las hago

lo suficientemente bien como para hacer amable
a la gente: qué podría ser menos desafiante

que la amabilidad: es mucho menos
desafiante, digamos, que el amor, que

es tan invasivo y profundamente comprometedor: